

II Ciclo FIES sobre Cultura, Política y Educación

Caballero Bonald, Javier Reverte y Dulce Chacón debatieron sobre la memoria histórica

Chus Valcárcel/ Periodista

La Fundación de Investigaciones Educativas y Sindicales (FIES) ha puesto en marcha un nuevo ciclo de mesas redondas bajo el título Cultura, política y educación, en colaboración con la editorial Praxis y el Círculo de Bellas Artes.

En la presentación del ciclo, Juan Jorganes, presidente de la FIES, señaló que el principal objetivo de la Fundación es posibilitar el contacto entre la escuela y la sociedad. “Pretendemos crear opinión entre los distintos sectores de la educación y defendemos la pluralidad de planteamientos”.

La primera mesa redonda, titulada “La memoria histórica”, corrió a cargo de los escritores Javier Reverte, Dulce Chacón y José Manuel Caballero Bonald, coordinados por el también escritor y periodista Juan Cruz.

En opinión de Javier Reverte es necesaria la reconstrucción de la memoria, sobre todo para desenmascarar “la memoria falsificada”. “Hablando de memoria y de recuperación de la historia a mí siempre me ha preocupado la construcción del mito, porque casi siempre suele acabar en sangre”, añadió.

El autor de El sueño de África se refirió también a la literatura como recurso para moldear el pasado. “La realidad es cada vez más caótica, por eso la literatura es un instrumento que puede acercarnos a la verdad. En momentos en que la historia se ha dislocado y en que la filosofía se siente culpable, la literatura sigue siendo el territorio de la inocencia”. Al recordar el franquismo, Reverte habló de un periodo que representó la mutilación de muchas cosas, “cómo que no pudiéramos tener acceso a un pensamiento crítico y sí a un pensamiento único. Es necesario revisar el pasado y sacar a al luz las partes oscuras”.

En su intervención, Dulce Chacón consideró que nos han contado la historia “partida por la mitad” a lo largo de muchos años. Se dio cuenta de ello al comenzar a recoger testimonios para su libro La voz dormida y comprobó que también existe miedo a la memoria. “En el medio rural el silencio se hizo costumbre durante la dictadura y a pesar del tiempo que ha pasado desde entonces el silencio sigue ahí, parece como incorporado dentro del alma”. Pero la verdadera preocupación de esta escritora es el miedo a escuchar. “Existe miedo a la palabra y al dolor del otro. Cuando hablamos de Chile y de Argentina no reparamos que en España también hubo muchos desaparecidos. Creo que es fundamental que construyamos nuestra memoria con la voz de todos”.

Por su parte, José Manuel Caballero Bonald dijo que la memoria histórica es la única memoria que no se olvida, porque en ella permanecen las ideas. Para el autor de Las adivinaciones hasta hace poco resultaba extemporáneo plantear algún tipo de reflexión

crítica de la dictadura, por lo que cree importante, aunque insuficiente, la puesta en marcha de iniciativas como la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica.

Al referirse al franquismo, destacó que durante los primeros tres años de la posguerra fueron depurados en España más de 40.000 maestros nacionales. “Por eso - agregó-, los historiadores deben poner en orden la memoria y hacer un juicio justiciero al franquismo y sus colaboradores”. A su juicio, los lastres de la dictadura aún perduran en algunas ámbitos, y “se han ido propagando y eso se ve de vez en cuando en alguna televisión, en algún periódico, como un virus que nunca ha dejado de estar activo”. Al hablar del momento político actual, el escritor dijo que “mi memoria histórica de hoy es el rechazo a la guerra contra Irak”.